

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE LOS  
MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA LINEA DE ALTA VELOCIDAD  
ANTEQUERA – GRANADA: TRAMO NUDO DE BOBADILLA II FASE  
(MÁLAGA)**

---

Sandra Alarcón Montoya

Bárbara López Tito

**RESUMEN:**

En las siguientes líneas, se exponen los resultados obtenidos durante el Control de Movimientos de Tierra ejecutados durante la construcción de la LAV Antequera – Granada, a su paso por Bobadilla.

**ABSTRACT**

In the following lines, there are exposed the results obtained during the Control of Movements Grounds executed during the construction LAV Antequera – Granada, to his step for Bobadilla.

**INTRODUCCIÓN**

El tramo Nudo de Bobadilla II Fase, se define a partir de la ejecución de dos ejes con una longitud total de 2,6 km que discurren en una vía única y como parte integral del proyecto constructivo de la LAV Antequera – Granada (Figura 1).

Debido a la uniformidad del relieve y naturaleza del mismo, los movimientos de tierra ejecutados se caracterizan por el escaso volumen de excavaciones realizadas, por lo que ofrecemos una visión global de los resultados obtenidos. De esta manera, centraremos el presente trabajo en la exposición de los resultados positivos desde el

punto de vista arqueológico, no sin antes hacer un breve repaso del medio físico y evolución del poblamiento, en el marco que supone este proyecto.

## **MARCO FÍSICO Y EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO**

El T.M. de Antequera en el que se enmarca nuestro proyecto, se caracteriza por la presencia de las Cordilleras Subbéticas, concretamente el Subbético Medio. Éste se despliega en sierras de poca altitud (8.000 - 1.000 m) y bastante diseminadas (Sierras de Yeguas, Mollina y Humilladero) o en otras de mayor continuidad orográfica, como las de Archidona (Sierras del Pedroso y de Arcas). Por otro lado, el Subbético Interno se manifiesta con sierras de mayor altitud (El Torcal y Sierra Huma), quedando las Sierras de Camarolos y de Cabras como representación del Subbético Ultrainterno.

La otra unidad que define geomorfológicamente la zona es la conocida Depresión de Antequera (Surco Intrabético), originada a partir de materiales miocénicos y cuaternarios que se extienden desde Lorca (Murcia) hasta Ronda. Con formas amesetadas, de circunscripción cerrada y siempre vinculadas a cursos fluviales, la depresión de Antequera cuenta con una altitud media de 400 metros.

Las óptimas condiciones físicas que caracterizan la zona, así como la gran variedad de recursos disponibles, hicieron de este lugar un espacio casi inmejorable para el asentamiento humano desde tiempos tempranos. Dada su situación privilegiada, ejerció un papel fundamental como nexo de comunicación entre la Alta y la Baja Andalucía.

Los primeros vestigios se remontan al Paleolítico Medio (80.000 – 30.000 a.C.) y se concentran en las terrazas del Guadalhorce de la zona de Bobadilla, donde se localizan tallas de sílex. No obstante, hay una presencia mayoritaria de tallas Neolíticas y Calcolíticas, sobre todo de época Auriñaciense, momento en el que los asentamientos

al aire libre se generalizan por todo el territorio malacitano. Para estos momentos, proliferan los restos documentados, destacando los conjuntos megalíticos de Menga, Romeral y Viera, así como las necrópolis en cuevas artificiales como Cortijo del Alcaide.

Durante este tiempo, los patrones de asentamiento varían desde los yacimientos neolíticos y calcolíticos en cuevas, entre las que destacan por su arte rupestre las Peñas de Cabrerías en Casabermeja y el Abrigo de Los Porqueros de Mollina, a la mayor concentración en zonas de altura durante el Bronce como Cerro del Castillón o Cache el Viejo.

Ya durante la fase del Hierro, se explotaría los filones superficiales y de fácil procesamiento, a la vez que se ponen en marcha los primeros intentos de minería subterránea, como es el caso de una mina de oligisto en la Peña de los enamorados.

Las posibilidades agrícolas que presentaba el terreno tampoco fueron ajenas a poblaciones exógenas como es el caso de los fenicios. Aunque son pocos los yacimientos localizados que puedan adscribirse a estos momentos (VIII – VI a.C.), destacan el recinto murado de la Hoya de Archidona (Orientalizante), los fragmentos cerámicos recuperados en el cerro de la Alcazaba de Antequera. Lo que es innegable es que esta zona debía ser por entonces una vía de acceso al Valle del Guadalquivir.

Pero si hay una época que marca el posterior desarrollo de la comarca, no será otra que la romana. Para entonces, *Singilia Barba* (al noroeste de Antequera) se alza como núcleo urbano, que gozará del estatuto de *municipium*. A su alrededor, multitud de yacimientos rurales de tipo *villae* se distribuyen con una clara función; la producción oleícola, destinada tanto al consumo interno como a su comercialización por el Mediterráneo. Ésta, alcanza su mayor expansión entre la época de Augusto y el siglo III,

cuando el aceite norteafricano parece desbancar al hispano. Junto con este tipo de explotaciones, destacan también los alfares centrados en la elaboración de recipientes con los que transportar el aceite, entre los que destacan el de Arroyo Villalta. La alta densidad de yacimientos documentados, algunos con abundantes restos monumentales, (Singilia Barba, El Batán, Los Frailes, Las Albinas, la necrópolis de La Colina, Ballesteros, Las Maravillas, etc) denota el sobresaliente papel que jugó la comarca de Antequera por entonces.

Para las etapas del Medievo, la información disponible es mucho menor aunque por el momento se asume una desarticulación del sistema romano de forma pausada y organizada. No obstante, resulta bastante probable que *Antikaria* mantuviera su población hispano-romana hasta el siglo VI, aunque no se descarta que quedará bajo la influencia del Imperio Bizantino, dado que Malaca era uno de sus puertos más relevantes. Para estos momentos se establece un nuevo patrón de asentamiento, *castalla* o villas fortificadas de planta cuadrada, como la de Santillán (Mollina). Finalmente, la conquista de Antikaria por los visigodos ocasionaría el declive de la vida urbana.

Una nueva etapa se avecina tras la llegada a Spania de las tropas de Muza. El territorio antequerano es ocupado por los Banu I Hasam, de la tribu siria *Yûdam*. Si bien en el caso de *Madinat Antaqira* escasean los materiales arqueológicos hasta bien entrado el siglo X. De este dato, junto con la falta de noticias sobre la ciudad en la época de la *fitna* de Omar Ibn Hafsun, podría deducirse la escasa importancia de aquella como punto fortificado, al contrario de lo que parece suceder en el caso de Belda y Archidona. Por su parte, *Singilia Barba*, que durante los primeros tiempos de la presencia islámica controlaba un volumen de poblamiento respetable, quedó luego reducido a un simple centro de producción rural, como debió suceder en otros enclaves que debieron de ser más abundantes de lo que conocemos, sobre todo durante las fases

almohade y nazarí. Sin embargo, la falta de prospecciones y de investigación específica en este sentido nos impide tener una idea más clara de este poblamiento rural islámico aún por descubrir.

## **RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN**

Como hemos comentado con anterioridad, la ejecución de este tramo de LAV no se ha caracterizado por grandes excavaciones, ya que su traza discurre por una superficie llana y bastante homogénea, por lo que el rebaje necesario no ha superado salvo algún punto en concreto, los 50 cm bajo la rasante actual.

En líneas generales, tras el talado y destocoado de los olivos que caracterizaban la zona, se procedió al desbroce y retirada del manto vegetal, sin superar en ningún caso la cota de suelo agrícola actual. Éste se caracteriza por el predominio de arcillas de color rojizas o pardas, según el efecto de oxidación de sus componentes. Allí donde se ha excavado hacia cotas inferiores aflora el sustrato geológico, caracterizado por el alto contenido en arcillas rojizas que forman parte del glacis que conecta el hito de relieve principal de la llanura del Guadalhorce. Conforme avanzamos en su llanura, predominan limos, arcillas rojas y amalgamadas con nódulos calizos que ocasionalmente se mezclan con gravas. Así pues, la mayoría de la traza se encuentra **estéril desde el punto de vista arqueológico.**

Por otro lado, no ha sido necesario el uso de zonas de vertedero, ya que los materiales extraídos han sido reutilizados en terraplenados y otras labores. Si han sido requeridos, tres zonas de préstamos: Préstamo 3 (La Torre), Préstamo 2B (Las monjas) y Préstamo 6 (Cortijo Cañaveralejo).

El primero, coincide físicamente con parte del polígono establecido para el yacimiento de Campo de Silos de Cuchillo. Dada la naturaleza del terreno, con

afloramientos directos del substrato geológico, se optó por el seguimiento intensivo de las remociones de tierra, sin que se detectaran restos arqueológicos de ningún tipo.

El segundo, comprende un espacio aproximadamente rectangular que se sitúa entre las elevaciones que conforman cerro Gallego y la falda noroeste del Cerro de la Torre del Cuchillo. Son terrenos con una suave pendiente con dirección sur-norte, aproximadamente, generados por los relieves denudados de la confluencia entre las dos elevaciones superiores, de modo que el segmento oriental es consecuencia del plano inclinado de material margoso y calcarenítico que se ha visto erosionado y cubierto someramente por detritus fino procedente de las laderas del Cuchillo. Hacia el oeste, los terrenos calcareníticos presentan costras carbonatadas de mayor dureza, aflorando en superficie hasta ganar las alturas dominantes de Cerro Gallego, formación de calizas conglomeráticas que se articulan en una doble giba que caracteriza la corona del relieve.

Del mismo modo, los primeros reconocimientos efectuados en Cerro Gallego, permitieron ver que en las dos lomas superiores que caracterizan la elevación, presentaban indicios correspondientes a las etapas romana (elementos cerámicos constructivos, ladrillos y tegulae además de varios frentes de cantera en su falda norte, destinados a la extracción de bloques de mampostería calcárea) e hispanomusulmana (posible alquería almohade muy arrasada). Conglomerados poligénicos de la ladera este/sureste, mostraron la presencia de abundantes elementos nodulares y tabulares de sílex de buena calidad. Estas dos incidencias patrimoniales quedaban fuera de los límites prefijados como área de préstamo, por lo que no deberían constituir un problema para su explotación. En cualquier caso, el reconocimiento metódico de la superficie del cerro, actualmente en uso como olivar de regadío, permite observar en su ángulo sureste, algunas evidencias de talla lítica prehistórica sobre sílex locales, no siendo muy

abundantes en superficie y, posiblemente derivadas de las cotas medias y bajas del Cerro del Cuchillo. Es este material el que atrajo la atención del poblamiento a comienzos del Calcolítico en la zona y, con toda seguridad su explotación como cantera instrumental de material silíceo, la actividad responsable de la dispersión de restos nucleares y de talla lítica que se descubrieron en el reconocimiento superficial del segmento sur del préstamo que ahora nos interesa.

Normalmente, en áreas de tanta densidad de población prehistórica, las fuentes de aprovisionamiento de material silíceo, se explotan de forma temporal, normalmente sin asociación a estructuras domésticas de entidad. Los materiales extraídos y pre-tallados son llevados al asentamiento, donde se produce la transformación definitiva en instrumentos operativos. Este es el motivo por lo que amplias zonas de antigua extracción sólo proporcionan restos de desbaste y talla previa del sílex, lo que junto a la erosión areolar y las actividades agropecuarias justifican su dispersión en las capas superficiales y húmica.

Dados los restos patrimoniales localizados en la zona, la metodología utilizada para este préstamo, consistió en un peinado exhaustivo del terreno al objeto de determinar de forma estimativa el ámbito de origen de los ítems arqueológicos observables en superficie. Una vez aislada la zona de protección, un área que comprende una ligera elevación a media ladera, se procedió al desmonte de la zona.

Fuera del ámbito cautelado los trabajos dejaron al descubierto el substrato geológico de manera directa, sin alteraciones que pudieran indicar la presencia de un yacimiento arqueológico, confirmando así los datos recogidos en superficie a través de los diferentes peinados exhaustivos que se hicieron sobre el terreno. Las únicas alteraciones detectables tras la eliminación de la capa vegetal era la presencia de manchas



ennegrecidas alineadas que resaltaban sobre la roca base y que están relacionadas con las huellas dejadas por los olivos y acometidas de riegos preexistentes en la parcela.

Los trabajos arqueológicos realizados en el área que se cauteló, dada la aparición de elementos arqueológicos adscribibles cronológicamente a la prehistoria reciente, han consistido en el decapado del terreno que se llevó a cabo con una pala frontal cuyo seguimiento arqueológico ha sido intensivo a lo largo de todo el proceso de desbroce y primeras tareas de excavación.

Una vez llevado a cabo este seguimiento pudimos comprobar que no existían alteraciones en el substrato geológico que indicarían la presencia de subestructuras excavadas en el mismo.

El tercer préstamo denominado como Cortijo Cañaverales, se desestimó ante los restos localizados durante la ejecución de una diagnosis valorativa. Al igual que la Villa de Arroyo Simone, estamos ante un yacimiento no catalogado hasta el momento. Éste se encuentra en el límite con el TM de Campillos y se trata de un asentamiento multicronológico que afecta a todo el Cerro de Cañaveralejo. Sus fases de ocupación van desde la Prehistoria Reciente hasta momentos romanos. La fase calcolítica se define por un amplio asentamiento probablemente relacionado con el Cerro del Comandante. Ocuparía la cima amesetada del cerro, así como las laderas Norte y Este, descendiendo hasta la depresión endorreica que se extiende a los pies de la elevación en sus lados Este y Sureste, ocupando el sector de la zona de préstamo. De ahí, su desestimación.

En superficie se hallan abundantes restos de talla lítica en sílex, directamente asentados sobre las margas carbonatadas de coloración rojiza. A todas luces parece que

se trata en este caso de un gran yacimiento definido por la presencia de subestructuras excavadas en el sustrato.

La fase del Bronce Orientalizante ocupa el extremo meridional de la meseta del cerro hasta media ladera sureste, en este caso fuera del área de explotación. Se trata de un establecimiento seguramente orientado hacia la explotación agrícola de los terrenos llanos que configuran el espacio comprendido entre el Trias de Antequera por el sur y la cuenca endorreica de la laguna de Fuentepiedra. Un área cuyo potencial agrícola permite observar una continuidad en el poblamiento ininterrumpido desde los comienzos del Calcolítico hasta el término de mundo romano. Así lo atestiguan el asentamiento y necrópolis del Cerro del Comandante o la enorme villa romana que comparte el espacio con el asentamiento protohistórico.

La fase protohistórica del yacimiento se sitúa en el extremo sur del cerro del mismo nombre, Cañaveralejo, elevación amesetada con una altimetría cercana a los 450 m.s.n.m. que domina el espacio de vega hacia el este con límites visuales establecidos por la mole caliza de la Peña de los Enamorados. Su caracterización a través de los materiales de superficie nos sitúa en pleno mundo Orientalizante, con una precisión cronológica en términos absolutos aún pendiente de dilucidar. Entre los materiales característicos recuperados destacamos formas de hoyas y cuencos elaborados a mano, con toscos tratamientos superficiales, vasos mejor tratados mediante finos bruñidos decorados por líneas esgrafiadas, elementos que muestran restos de baños rojo vinoso de almagra, en unión de materiales ejecutados ya a torno, con predominio de cerámicas de contención cuyas paredes externas han sido decoradas mediante finas líneas ejecutadas a pincel con colores pardos y rojizos sobre pastas claras y engobes que oscilan entre el beige y el color hueso.

Para la fase romana, la ocupación arqueológica del cerro se ve culminada con el establecimiento de una gran villa rústica romana, que se extiende desde la zona occidental del cerro, ocupando los amesetamientos superiores, hasta alcanzar las faldas norte y este al completo. Al margen de las abundantes evidencias en superficie de cerámicas, tanto comunes de uso cotidiano y laboreo agropecuario (*dolia*, pesas de telar, ánforas, etc.) y vajilla de mesa, esencialmente del tipo de las *terra sigillata*, tanto hispánicas como de procedencia sudgálica, y el no menos notable conjunto de materiales constrictivos cerámicos, conducciones, ladrillos y *tegulae*, etc. Lo más notable ha sido el descubrimiento, posibilitado por la potente acción de las escorrentías y líneas de arroyada, de un buen número de estructuras murarias con fábricas de mampostería, sillar y sillarejo, cuya disposición ortogonal se orienta siguiendo ejes con rumbos suroeste-noreste de forma predominante. Son muros con unos espesores que oscilan entre los 0.50 y 0.60 metros, con recorridos lineales que algunos casos presentan paños de más de diez metros y alzados superiores a un metro, también en algunos puntos. De mayor importancia resulta el hallazgo de una pila de *opus incertum*, revestida de *opus signinum*, posiblemente relacionable, bien con alguna de las piletas de la *pars urbana*, posible *impluvium*, o bien con los trabajos agrícolas de almacenaje de agua, aceite o vino, se presenta completamente emergente, con un uso actual de almacenaje de broza y ramón del olivar que la rodea. Conserva unos alzados superiores al metro y resulta ser una construcción de planta cuadrangular con una longitud de 4 metros. El vaso interior conserva parte del suelo de la lámina, revestido de *signinum* aún en algunos sectores visibles (Lámina 1).

En este sentido, el hallazgo de un triple sistema escalonado de pequeñas piletas revestidas de *opus signinum* con baquetón en el ángulo inferior, relacionadas por una estancia con pavimento de losas cuadrangulares de cerámica, también exhumados por

las fuertes escorrentías lineales que se labran en la ladera con cada periodo de precipitaciones; junto con un posible contrapeso cilíndrico asociado a las mismas y labrado en calcirrudita (seguramente de las canteras singilienses de Valsequillo o Pinedilla), refuerzan la dedicación oleícola de la villa, complementada con la producción cerámica de materiales constructivos contrastada en la zona este del yacimiento, ya en terrenos del actual Cortijo de las Alberquillas.

Desde el punto de vista de su datación, como sucede con la mayor parte de las villas estudiadas en la zona, observa un arranque estimable en el primer tercio del siglo I de la Era, con una extensión de su actividad que podemos cifrar en torno al siglo V d.C.

Finalmente, en algunos puntos concretos de la traza ha sido necesaria la realización de una serie de diagnosis valorativas que atienden, a la existencia de yacimientos inventariados en el Catálogo del TM de Antequera así como a los descubiertos en la prospección previa al proyecto constructivo (Corrales Aguilar, 2009), cuyos polígonos de delimitación coincidían con zonas del trazado. En concreto se han ejecutado sondeos a partir de medios mecánicos en los siguientes yacimientos, **todos localizados durante los trabajos de ejecución de la LAV Córdoba – Málaga en 2001.**

#### **Diagnosis mecánica de Arroyo Pedrera 2**

En su superficie se evidencian restos de materiales silíceos, con tallas propias de la prehistoria reciente así como restos cerámicos de época medieval. Se ejecutaron un total de once zanjas de longitud y profundidad variable, en la zona afectada por la obra.

Tanto en el zanjeo como en los restantes movimientos de tierra, la estratigrafía se define por un único paquete de naturaleza aluvial compuesto por margas y arcillas amalgamadas con mórulas de carbonato, estériles desde el punto de vista arqueológico.

### **Diagnosic mecánica de Acueducto Mancha**

Ante la posible existencia de parte del trazado de dicho acueducto, se procedió a la realización de un zanjeado mecánico. Tal y como apuntan todas las hipótesis estaríamos ante un ramal secundario del abastecimiento principal de la ciudad de *Singilia Barba*, que aprovechando las aguas del Arroyo Perrera, también abastecería a una gran villa rustica ubicada al sur del río Guadalhorce. Las partes documentadas se caracterizan por el empleo de grandes piezas cerámicas, concretamente ímbrices.

En concreto se excavaron treinta y dos zanjas sin que se localizaran restos de esta obra de infraestructura civil, por lo que podemos concluir que no se conservan tramos asociados al mismo, dentro de los límites de la obra.

### **Diagnosic mecánica Cortijo Mancha**

Estamos ante un yacimiento definido en superficie por una amplia dispersión de material constructivo romano, asimismo hay evidencias de material mueble de momentos de la Prehistoria Reciente.

El trazado de la LAV atraviesa marginalmente el límite sur del polígono de protección, aun así se han llevado a cabo un total de veintidós zanjas valorativas en las que no se detectaron indicios del yacimiento. La secuencia estratigráfica está definida por un único nivel de margas amarillentas estériles desde el punto de vista arqueológico.

### **Diagnosic mecánica en Campo de Silos del Cuchillo**

Las primeras noticias científicas sobre el yacimiento proceden de los estudios efectuados por los Srs. Fernández, Rodríguez y von Thode (Rodríguez y Fernández, 1997), registrándose la aparición en superficie de abundantes restos de talla lítica, cerámicas y fragmentos de instrumental pulimentado sobre rocas subvolcánicas. Además, se documentó la presencia de un ortostato ornamentado, sin una ubicación concreta y que hoy se encuentra en el Conjunto Dolménico antequerano (Felguera, 1978). Los terrenos, por aquella época recién labrados, permitieron observar la presencia de un número muy elevado de estructuras siliformes excavadas en el sustrato de margas, distribuidas en los terrenos más bajos al este del espolón principal de Cerro del Cuchillo. Esto explica el topónimo con que se recoge en el PGOU de Antequera, a cuya ficha informativa se unieron los datos proporcionados por el Dr. A. Recio y por D. M. Romero, quienes habían identificado, restos romanos y calcolíticos en la cima y laderas del propio cerro, así como los restos de un torreón almenara situado en la cumbre del Cuchillo (Yacimiento núm. 106 del TM). Pasó a protegerse en el PGOU de Antequera con la denominación que hoy ostenta y el número de catálogo: Yac. Núm. 179.

El yacimiento, tiene su núcleo de hábitat principal en el extremo noreste del cerro, en una ladera suavemente amesetada de naturaleza calcárea que se adentra en la planicie en forma de espolón fusiforme. Cronológica y culturalmente fue catalogado como un asentamiento Calcolítico, caracterizado por estructuras siliformes excavadas en el sustrato calcarenítico, así como un yacimiento romano tardío. En la zona más elevada del cerro se localizan los restos de una torre medieval.

Desde el punto de vista geológico, los terrenos se enmarcan en la Depresión de Antequera, muy cerca al actual curso del Guadalhorce, principal eje organizador de los

drenajes comarcales. Las margas yesíferas y calcarenitas basales que constituyen el substrato geológico firme, presentan sus cotas inferiores tapizadas por depósitos de decantación aluvial y palustre conformados por arcillas y gredas muy oxidadas, alternándose con gravas y cantos.

Tal y como preveía la estrategia arqueológica para este enclave, se procedió a la diagnosis mediante zanjeado mecánico de todo el área incluida dentro de los límites de afección de la obra. En dos de las zanjas excavadas (Nº 46 y 117) se documentaron restos estructurales de sepulcros, adscritos a momentos de la prehistoria.

En la primera, a escasos 20 cm de la rasante actual, se documentó la existencia de una losa de calcarenitas de 120 cm de longitud por 30 cm de ancho, orientada en sentido Norte – Sur, que junto a otras laterales formaban un enterramiento. En su interior se localizaron restos de un fémur humano. Carece de cubierta, pero destacan dos grandes losas que aparecen alrededor del sepulcro y que podrían corresponderse con parte del mismo (Lámina 2 y 3).

En la segunda, localizamos tras el desbroce una losa aislada y a escasos centímetros de profundidad, restos óseos que nos indujeron a pensar en la existencia de un segundo sepulcro. A partir de este momento se informa tanto a la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, como al Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Antequera del hallazgo, procediendo a su visita e instando por parte del arqueólogo-inspector de la Delegación a la realización de una Actividad Arqueológica de Urgencia cuyo trámite administrativo ya se encuentra finalizado.

Salvo los puntos donde se localizaron los sepulcros megalíticos no se han evidenciado otros restos arqueológicos de carácter inmueble. Desde el punto de vista

geológico estamos ante depósitos de génesis coluvial que tapizan la ladera, en este caso del Cerro de la Torre del Cuchillo. Fundamentalmente los materiales observados son arenas, limos y cantos de calcarenitas que en ocasiones forman costras calcáreas deleznales

En cuanto a los restos documentados, no fue posible la consolidación ni mantenimiento in situ de las estructuras funerarias, ya que el trazado de la obra se encontraba en un estado muy avanzado. Ante el bajo grado de conservación y su potencialidad museográfica y didáctica, se optó por su traslado y conservación *ex situ*. Manualmente se procedió al descalce y descarnado terrígeno de las losas del sepulcro, convenientemente numeradas, una vez embragadas, fueron extraídas mediante el empleo de un camión con grúa pluma auto portante, alojadas en cajas de listones de madera convenientemente adaptadas a las dimensiones de las losas y alojados definitivamente en los fondos de arqueología del Museo de Málaga.

### **Yacimiento arqueológico de Arroyo de los Simones**

Durante las tareas de desbroce del Ramal Málaga – Granada (P.K. 5 + 700 – 5 + 800), se documentaron restos cerámicos romanos asociados a paramentos, así como abundantes materiales constructivos (*tegulae*, ímbrices, ladrillos, etc). Tan pronto como se descubrió el hallazgo, se puso en conocimiento de la Delegación de Cultura que instó a la delimitación y balizamiento de dicho yacimiento de carácter inédito, para posteriormente excavarlo mediante una Actividad Arqueológica de Urgencias, actualmente concluida y cuyo informe puede consultarse en la Delegación de Cultura de Málaga.

La villa de Arroyo de los Simones está situada en una pequeña elevación, enmarcada por dos cursos de agua, donde el sistema constructivo se adapta a los



desniveles del terreno original. Viene a sumar un caso más al más de medio centenar de grandes centros de producción oleica en la comarca de Antequera. En ella, se han identificado restos que pueden asociarse a una prensa de aceite; el contrapeso y *tabulatum*. Tipológicamente es una villa de carácter rustico, de tipo diseminado con las estancias en torno a un patio central, con los elementos correspondientes a la *pars fructuaria* y *rustica* (Fernández de Castro 1982). No tenemos los indicadores precisos para establecer las diferenciaciones sobre las estancias de la villa, la ausencia de pavimentos y los escasos alzados que conservamos en los muros, hacen difícil dar una respuesta exacta sobre la funcionalidad.

La villa cuenta con una necrópolis asociada, situada en el mismo entorno del *ager singiliensis*. Es un recinto funerario con un solo rito, la inhumación. A juzgar por la edificación de un espacio cuadrangular definido por potentes cimientos de los que han sido expoliados los alzados de sillería que a buen seguro presentó, debe tratarse de un antiguo monumento funerario turriforme, posiblemente construido en el Alto Imperio para recibir incineraciones que, posteriormente sigue arrastrando un uso funerario, ya en época tardía, alojándose inhumaciones en todo su espacio interno e incluso en el perímetro exterior (láminas 4 y 5).

## CONCLUSIONES

Los últimos trabajos realizados en el entorno de Bobadilla, posiblemente la pedanía antequerana de mayor riqueza patrimonial en lo que se refiere a los elementos susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, unido al empuje en la zona de las Obras Civiles han contribuido de forma decisiva al avance de la investigación histórica. De hecho, a lo largo de los trabajos de seguimiento y vigilancia arqueológica realizados en este tramo nos han permitido aproximarnos con mayor y

mejor volumen de datos al poblamiento y prácticas culturales (económicas, sociales, simbólicas y espirituales) de las poblaciones de la Prehistoria Reciente que vivieron en el área a caballo entre los milenios IV y III BC. En el caso concreto del entorno del cerro del Cuchillo, junto a la necrópolis ahora documentada, en los últimos meses previos a la redacción de este informe se han podido caracterizar los asentamientos sincrónicos del Chinchilla-Batán, Cerro de los Frailes, Arroyo Villalta y Cerro del Comandante que se unen a los ya conocidos en el Cortijo Quemado y Las Albinas, junto con el sepulcro megalítico del Arroyo Valsequillo y la orla de asentamientos que lo circundan las elevaciones situadas al sur del mismo. Este panorama dibuja una gran densidad de ocupación, seguramente favorecida por la riqueza y versatilidad de los recursos que podía proporcionar el medio. Para época romana, esta misma situación presenta un entorno eminentemente agrícola con un fértil emplazamiento, comunicaciones y ligada a uno de los centros urbanos romanos de la comarca de Antequera, el municipio de Singilia Barba. Alrededor de los centros, tanto de *Anticaria* como *Singilia*, se han desarrollado numerosas villas, dedicadas a la manufactura del aceite como es el caso de Arroyo de los Simones.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACIÉN ALMANSA, M.: "Prospección arqueológica superficial en la Hoya de Archidona (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1989 (Vol. II). Sevilla, pp. 143-152.

CORRALES AGUILAR, P.: "Prospección Arqueológica Preventiva en la Línea de Alta Velocidad (L.A.V.) Bobadilla-Granada, Tramo: Bobadilla (Población) - Peña de los Enamorados, en el Término Municipal de Antequera (Málaga)". Documento administrativo inédito.

CORRALES AGUILAR, P.: y MORA SERRANO, B.: "Historia de la provincia de Málaga. De la Roma Republicana a la Antigüedad Tardía Biblioteca de Divulgación". Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2005. pág. 32.

GARCÍA ALFONSO, E.: "En la orilla de *Tartessos*. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI a.C." Fundación Málaga. Málaga, 2007.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. y ROMERO PÉREZ, M.: "Las necrópolis en el entorno de *Antikaria* y *Singilia Barba*. Bases para su estudio sistemático". En *Mainake XXIX: Tiempos de púrpura. Málaga antigua y antigüedades hispanas*. (Vol. II). Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E.: "Memoria de la EAU efectuada en el yacimiento romano de Arroyo Villalta (Antequera), 2004. LAV Córdoba-Málaga. Base de montaje". Delegación Provincial de Cultura. Junta de Andalucía en Málaga. OTAM de Antequera. Inédito.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. y THODE MAYORAL, C. VON: "Estudio arqueológico efectuado sobre el trazado de la línea AVE Córdoba-Málaga. Tramo IX, Estación de Santa Ana-Bobadilla (Málaga). Carretera A-92-Río Guadalhorce Plataforma. La Prospección y el seguimiento". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002, T. III-2, Sevilla, 2005, pp. 50-62.

FERNÁNDEZ, L.E.; RODRÍGUEZ, F.J.; CLAVERO, J.; ROMERO, J.; VON THODE, C.; GARCÍA, A.; BARRERA, M. y HUERTAS, C.: "Informe preliminar. Proyecto: Prospección arqueometalúrgica de la provincia de Málaga. Campaña de 1990. Sector Sur-occidental del Maláguide". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1992. Pág. 131-137.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E. (2005): "El AVE Córdoba-Málaga y el impacto generado sobre Cortijo Quemado, un nuevo yacimiento prehistórico en la Vega de Antequera". *Mainake XXVII*, pp. 253-276, Málaga.

FERNÁNDEZ, L.-E. ROMERO, M.; SALADO, J.B. y MARTÍNEZ, C. (2012): "Aportaciones de la Arqueología Preventiva al conocimiento del Calcolítico en la Vega de Antequera: el ejemplo de El Silillo". I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela de patrimonio prehistórico. Memorial Luis Siret. Sevilla, pp. 619-622.

GALINDO SAN JOSÉ, L.: "Actividad Arqueológica Preventiva: Prospección Arqueológica Intensiva, con recogida de materiales en los préstamos y vertederos del Proyecto de

Plataforma de la Línea de Alta Velocidad Antequera-Granada. Nudo de Bobadilla (Antequera)". Expediente 99/09. Documento administrativo inédito. Málaga 2010.

PERDIGUERO LÓPEZ, M.: "*Aratíspi (Cauche el Viejo, Antequera)*". Investigaciones Arqueológicas. Biblioteca Popular Malagueña, nº 65, 1995.

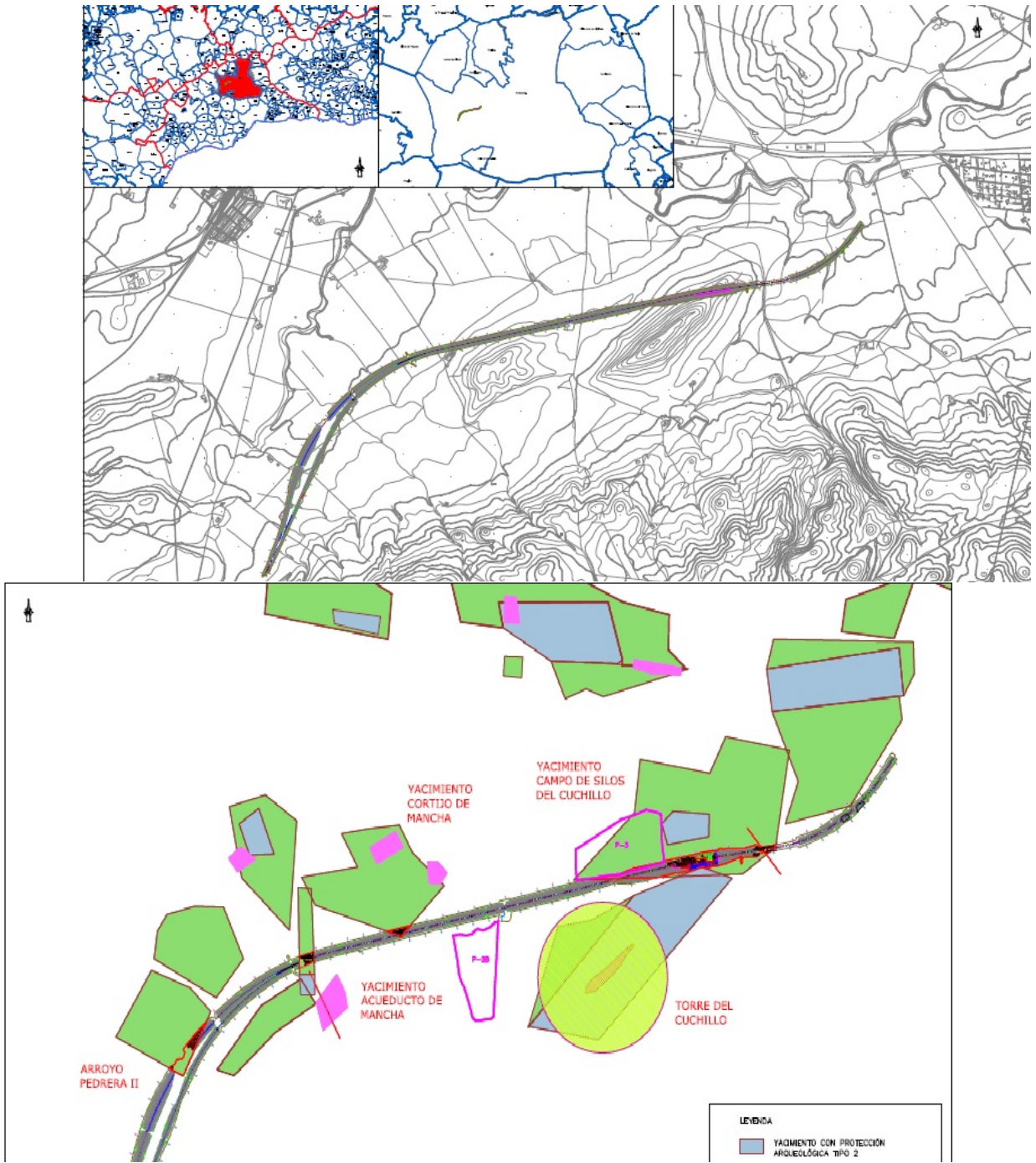
RODRÍGUEZ VINCEIRO, F.J.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E.; CLAVERO TOLEDO, J.L.; ROMERO SILVA, J.C.; THODE MAYORAL, C.; GARCÍA PÉREZ, A.; SUÁREZ PADILLA, J.; BARRERA POLO, M.M. y PALOMO LABURU, A.: "Estado actual de la investigación arqueometalúrgica prehistórica en la provincia de Málaga". *Trabajos de Prehistoria* Vol. 49. Madrid, 1992. Pág. 217-242.

ROMERO PÉREZ, M.: "Algunas reflexiones sobre la producción de aceite en las *villae* de la comarca de Antequera". En prensa.

ROMERO PÉREZ, M.: "*Madinat Antaqira: una aproximación arqueológica a su recinto murado*". En *Mainake* XXV. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, 2003, pp. 177-202.

ROMERO PÉREZ, M.: "La necrópolis romana de las Maravillas. (Bobadilla. Málaga)". En *Revista de estudios Antequeranos*, VII-VIII, Año IV, 1996, pp. 206-302.

---





Borrador / Preprint

